



no frío y calificador, que des-  
prestia ante los humildes a la  
Santa Iglesia.

"Cuando vemos por una parte  
una innumerable muchedumbre  
de causas, ajenas a nosotros, su  
voluntad, se hallan oprimidos  
realmente por una extrema  
misericordia y vemos, por otra  
parte, a tantos hombres que, sin mo-  
do, suman en diversiones tan enormes  
totalmente inútiles, no podemos  
menos que reconocer con un im-  
enso dolor, que no sólo no se  
respeta como es debido la justi-  
cia, sino que además, no se ha  
profundizado suficientemente en  
las exigencias que el precepto de  
la caridad impone al cristiano en  
su vida diaria" (49). "Pero la  
caridad no es un sentimiento, sino  
un nombre, si no respeta a las exi-  
gencias de la justicia" (50).

No es caritativo y justo que el  
obrero reciba como limosna, lo  
que se le debe por estricta justi-  
cia, y es totalmente ilícita la  
pretensión de eludir con peque-  
nas dadas de misericordia, las  
grandes obligaciones impues-  
tas por la justicia. "Los  
obscuros, por razón de su  
pequeña dignidad, exigen, en-  
teramente, con todo derecho y  
razón, el reconocimiento por to-  
dos, de estos deberes, a que es-  
tán obligados con respecto a  
ellos los demás ciudadanos" (51).  
34.— Es indispensable también  
promover todo lo posible el es-  
tudio de los problemas, sociales  
a la luz de la doctrina de la  
Iglesia, pues forma parte inte-  
grante de la concepción cristia-  
na de la vida. Uniendo el co-  
nocimiento de la doctrina a la  
práctica de la misma, adquirid  
mediante una sabia educación  
cristiana, se evitará el desolado  
contrasentido que produce  
con su conducta algunos cató-  
licos, aparentemente fieles en el  
cumplimiento de sus estrictos  
deberes religiosos, pero que en  
el campo del trabajo, de la in-  
dustria y de la profesión, en el  
comercio o en el ejercicio de  
funciones públicas, por un de-  
plorable desdoblamiento de la  
conciencia, llevan una vida en  
contradicción con las normas de  
la justicia y de la caridad cris-  
tiana.

35.— Fruto de la justicia y  
de la caridad, es la paz, el or-  
den, y la tranquilidad. Pero esta  
tranquilidad, "no tiene nada de  
de común con el aferrarse du-  
ro y obstinado, tenaz e infantil-  
mente terco, a lo que ya no  
existe; ni con la repugnancia hi-  
ja de la pereza y del egoísmo,  
a aplicar la mente a los proble-  
mas y a las cuestiones que el  
curso de los tiempos y el curso  
de las generaciones, con sus  
exigencias y con el progreso, ha-  
cen madurar y traen consigo  
como impropio y necesario del  
presente. Para un cristiano  
consistente de su responsabilidad,  
aun para con el más pequeño de  
los hermanos, no existe ni la  
tranquilidad indolente, ni la hui-  
da; sino la lucha, el trabajo fren-  
te a toda inacción y deserción,  
en la gran contienda espiritual  
que está puesta en peligro  
la construcción, aún el alma mis-  
ma, de la sociedad futura" (52).

b) Exhortación a sacerdotes  
y laicos

36.— Una parte importantí-  
sima en esta santa cruzada de re-  
generación y de cristianización  
de nuestra patria, la tenemos los  
sacerdotes y los laicos militan-  
tes de la Acción Católica.

A todos ellos les pedimos que  
sean fieles a su vocación de  
apóstoles y que, unidos estre-  
chamente a Jesucristo Nuestro  
Señor, en la oración y en la imi-  
tación de su santa vida, cumplan  
cada vez con mayor generosi-  
dad su sagrada misión.

Especialmente queremos re-  
cordar a los sacerdotes las palabras  
de S. S. Pío XI, de feliz me-  
moria: "El medio más eficaz de  
apostolado entre la muchedum-  
bre de los necesitados y de los  
humildes, es el ejemplo del  
sacerdote adornado de todas las  
virtudes sacerdotales; pero en  
esta materia es necesario de mo-  
do muy especial que el sacer-  
dote sea un vivo ejemplo emi-  
nente de humildad, pobreza y  
desinterés. Una experiencia dia-  
ria enseña que el sacerdote po-  
bre y totalmente desinteresado,  
como enseña el Evangelio, rea-  
liza una maravillosa obra bené-  
fica en medio del pueblo; en  
cambio el sacerdote avaro, egoís-  
ta e interesado, aunque no caiga  
en el abismo de la traición,  
será por lo menos un "vano bron-  
ce que resuena" y un "mitil"  
"cimbalo que retine" y, con ex-  
cesiva frecuencia, un estorbo  
más que un instrumento posi-  
tivo de la gracia" (53).

37.— A los sacerdotes, religio-  
sos y religiosas, que tienen que  
administrar bienes temporales  
por razón de su oficio, les re-  
cordamos al unisono con el San-  
to Padre, "que no sólo deben  
observar escrupulosamente to-  
das las obligaciones de la caridad  
y de la justicia, siendo los  
primeros en dar a los fieles el  
buen ejemplo, sino que además  
deben demostrarse de manera  
especial como verdaderos padres  
de los pobres" (54).

A los párrocos los exhorta-  
mos para que, dedicándose en  
primer lugar al ordinario cui-  
dado y gobierno de los fieles,  
reserven la mejor y la mayor  
parte de sus fuerzas y de su  
actividad para recuperar para  
Cristo y para su Iglesia las ma-  
sas populares que se han apar-  
tado de El y para lograr que  
todas las instituciones sociales  
sean vivificadas por el espíritu  
cristiano. (55).

38.— Finalmente, a todos los  
que trabajan en esta obra de  
renovación de nuestra sociedad,  
queremos recordarles las pa-  
labras de S. S. Pío XII: "No  
lamentéis; acción es la consigna  
de la hora. No lamentéis de lo  
que es o de lo que fue, sino  
reconstrucción de lo que surgi-  
ó y debe surgir para el bien  
de la sociedad" (56).

IV.— CONCLUSIÓN

39.— Al proponeros, amados  
hijos, trabajar eficaz e incansable-  
mente por cristianizar a  
nuestra sociedad, como prenda  
de éxito, recordamos las pa-  
labras siempre actuales y siempre  
verdaderas del Maestro Divino:  
"Buscad primero el Reino de  
Dios y su justicia y todas las  
demás cosas se os darán por  
añadidura" (57). El cumplimen-  
to de la ley del amor y de la  
justicia, la mejor distribución de  
los bienes materiales traerá  
como consecuencia un gran  
bienestar y la verdadera paz que  
se construirá sobre el granítico  
cimiento de la justicia.

Sólo nos queda exhortar a to-  
dos, en primer lugar, a abrir  
los ojos y a ver el su-  
frimiento de los demás, aunque  
el nos acuse, con tal que, por  
fin, reconozcamos el llamado de  
Cristo a través de esa miseria  
que nos rodea. Y, en segundo  
lugar, a trabajar, según las di-  
rectivas indicadas, eficazmente,  
"ofundamente".

Tenemos contraída con Cristo  
obligación de cambiar  
lo que es posible la reali-  
dad nacional, para que Chile  
Patria de todos los chilenos  
igual. No queremos actua-  
ciones violentas y superficiales que  
en intacta la miseria. No que-

remos tampoco contentarnos, de-  
jando las cosas como están, con  
vanas promesas de un cambio  
que nunca llega.

"Quiera Dios apartar de los po-  
seedores los escollos espirituales  
de la riqueza; de los proletarios  
las pruebas inhumanas de la mi-  
seria; atraer los unos y los otros  
al espíritu evangélico de pobreza  
y de servicio, y permitir a todos  
operar en mejores y equilibra-  
das condiciones de la vida eco-  
nómica y social, la única obra  
necesaria, la de su salvación"  
(58).

En la eficacia y en la profun-  
didad de nuestras actitudes fren-  
te a esta tarea fraternal, se re-  
conocerá que somos discípulos  
de Cristo (59).

En el nombre de Dios, Padre,  
Hijo y Espíritu Santo, os ben-  
dicen vuestros Obispos, os ben-  
dicen vuestros Obispos.

Esta carta pastoral será leída,  
por partes, en todas las misas do-  
minicales que se celebren en los  
templos y capillas de nuestras  
jurisdicciones eclesiales, a  
contar del domingo siguiente a  
su recepción.

Dada en Santiago de Chile, a  
18 de septiembre de 1962.  
— Raúl, Cardenal, Silva Hen-  
ri-

# No Es Posible la Colaboración con el Comunismo

(De la página 37)

Arzobispo de Santiago.  
— Alfredo Silva Santiago, Arzobispo de la Sma. Concepción y presidente de la Conferencia Episcopal. + Alfredo Cifuentes Gómez, Arzobispo de La Serena + Emilio Tagle Covarrubias, Arzobispo de Valparaíso. + Ramón Munita E., Obispo de San Felipe + Manuel Larraín E., Obispo de Talca. + Eduardo Larraín C., Obispo de Rancagua. + Augusto Salinas F., Obispo de Linces. + Pedro Aguilera N., Obispo de Iquique. + Vladimiro Boric C., Obispo de Punta Arenas. + Eladio Vicuña A., Obispo de Chillán. + José Manuel Santos A., Obispo de Valdivia. + Francisco de Borja Valenzuela R., Obispo de Antofagasta. + Francisco Valdés S., Obispo de Osorno. + Guillermo C. Hartl de L., Obispo de Estratónica de Caria, Vicario Apostólico de Arica. + Bernardino Pinera C., Obispo de Temuco. + Alberto Renorel D., Obispo de Puerto Montt. + Juan Francisco Fresno L., Obispo de Copiapó. + Manuel Sánchez B., Obispo de los Angeles. + César Gerardo M. Vielmo

G., Obispo tit. de Arisno, Vicario Apostólico de Aisen. + Francisco J. Gillmore Stock, Obispo tit. electo de Auzia, Vicario General Castrense. Miguel Squella A., Administrador Apostólico de Arica. Polidoro Van Vlierberghe Administrador Apostólico de Illapel.

Por mandato de los Excmos miembros de la Conferencia Episcopal de Chile:  
— Pbro. Fernando Jara Viancos Secretario General del Episcopado.

### NOTAS

- (1) — Isaías — 65 — Ed. Vulgata.
- (2) — S. S. Pío XII. Radiomensaje de Pentecostés, 1941. Ed. Univ. Cat. (5).
- (3) — S. S. Pío XII. Radiomensaje de Pentecostés, 1941. Ed. Univ. Cat. (5). Edición de agosto 1961. Documentos sociales.
- (4) — III Censo Nacional Agrícola Ganadero, República de Chile, Ministerio de Economía Dirección de Estadística y Censos. Tomo VI. Resumen general del país. Página 7. Edición 1960. Según estos datos, existen en el país 151.082 explotaciones, para un total de 21.637.060 hectáreas, pero existen 6.326 explotaciones que poseen 16.804.792,9 del total de hectáreas, entre las que se cuentan 2.333.233 hectáreas de las 5.543.330,7 hectáreas de la tierra arable. O sea, que el 4,1% de las explotaciones posee el 77,6% del total de las hectáreas agrícolas y el 52,9% de las tierras arables.
- (5) — Instituto de Economía de la Universidad de Chile. Marzo de 1962. Publicaciones del I. de E. N.º 46. Ocupación y desocupación en las ciudades de Iquique, Antofagasta, La Serena, Coquimbo, Valparaíso, Viña del Mar, Gran Santiago, Concepción, Valdivia, Puerto Montt y Castro. La cifra total de desocupados en las once ciudades alcanza a 67.500 personas.

(6) — Economía. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile N.º 62. Estudio sobre cuentas nacionales, CORFO. Pág. 77. Para el año 1954 (último año del que hay fuentes, el 9,5% de la población que representa la clase patronal empresaria, percibe el 46,4% de la cantidad del ingreso nacional real, mientras que el 90,5% que representa el proletariado y clase media, percibe el 53,6% del ingreso. Resumen de la memoria del ingeniero comercial don Helio Varela Casanova.

Economía. — Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile número 67, del segundo trimestre de 1960. "Distribución probable del ingreso de las personas", del señor Roberto Jadue, da estos datos: el 12,5% de la población recibe el 48,1% de la renta. Estos datos de los señores Varela y Jadue, en los únicos estudios hechos sobre esta materia, justifican la afirmación de que "una décima parte recibe la mitad de la renta nacional".

(7) — Publicaciones de la Superintendencia de Educación Pública.

Distribución de alumnos por edades y por cursos, Estadísticas 1959. Pág. 81: "Conclusiones".

1.0.— c) La pirámide educacional presenta, desde los primeros niveles, una estructura que tiende a agudizarse cada vez más, hacia los últimos cursos de la enseñanza primaria y media, lo cual constituye un indicio indirecto de una fuerte deserción que afecta fundamentalmente a los niños que están cumpliendo con la obligatoriedad escolar. Reducida a porcentajes esa pirámide ofrece la siguiente configuración:

	%
1.er Año	100
2.º Año	62
3.er Año	50
4.º Año	37
5.º Año	26
6.º Año	19
7.º Año	16
8.º Año	11
9.º Año	7
10.º Año	6
11.º Año	4
12.º Año	3

(8) — Programa Nacional de Desarrollo Ganadero 1961-1970.

Síntesis Ministerio de Agricultura y Corporación de Fomento, Pág. 6.

Datos: 1945-1947 el consumo de carne por habitantes es de 52,3 kilos. En 1957-1959 el consumo de carne por habitante es de 33,9 kilos anuales.

(9) — Programa Nacional de Desarrollo Ganadero 1961-1970. Síntesis Ministerio de Agricultura y Corporación de Fomento, Pág. 9.

Datos sobre el consumo de proteínas. En 1945-47 el consumo medio diario era de 30,2 grs. diarios. En 1957-59 el consumo medio diario es de 26 grs. diarios.

Los expertos estiman que hay un déficit de 15 grs. diarios por habitante. (10) — S. S. Pío XI — Mensaje de Navidad de 1936. Edic. BAC. Doctrina Pontificia — Documentos Sociales. Pág. 835. N.º 16. (11) — Informe del Departamento de Planificación y Estudio de los CORFO 1959-1960. (Programa Económico, N.º 217, Pág. 347). Datos: El promedio de variación anual del ingreso per cápita, entre 1950 y 1960, es de un 1,4%.

Con este ritmo se necesitan matemáticamente 70 años para duplicar el ingreso. (12) — S. S. Juan XXIII. Enciclica Mater et Magistra — Edición Univ. Cat. Documentos Sociales — 1961, N.º 36 — Pág. 152. (13) — S. S. Juan XXIII. Enciclica Mater et Magistra — Ed. Univ. Cat. Pág. 205. N.º 134. (14) — Luc. 10.30.37. (15) — Mat. 25.34.41. (16) — La Juan 3-12. (17) — S. S. Pío XII. Enciclica Quadragésimo Anno. Ed. BAC. Documentos Pontificios. Pág. 763. N.º 137. (18) — S. S. Pío XII. Enciclica Evangelii Praecones. N.º 33. Ed. Guadalupe, p. 1881. (19) — S. S. Juan XXIII. Enc. Mater et Magistra. Edic. Univ. Cat. Pág. 154. N.º 40. (20) — San Pío X. II Fermo Proposito. Edición BAC. Doctrina Pontificia. Documentos sociales. Pág. 489. N.º 18. (21) — S. S. Pío XII. Alocución a la Acción Católica Italiana, 29 de marzo de 1945. (22) — S. S. Pío XII. Radiomensaje del 24 de diciembre de 1952. Edición BAC. Obra citada. Pág. 1140. N.º 25. Levante Capita. (23) — S. S. León XIII. Enciclica Inmortale Dei. Edición BAC. Doctrina Pontificia. Documentos Políticos. N.º 23. Págs. 217-218. Enciclica Libertas. N.º 33. Pág. 250. (24) — S. S. Pío XI. Enciclica Ubi Arcano. Edición BAC. Documentos Sociales Confer el N.º 61. de la página 583. (25) — S. S. Pío XII. Discurso al XIV Congreso Internacional de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas del 29 de septiembre de 1957. "El destino eterno del hombre es único y nadie en su vida escapa a este último. Las realidades culturales, políticas, sociales y morales influyen siempre en la orientación de su conducta; encargada de conducir a Dios y poseyendo los medios infalibles de discernir lo verdadero de lo falso, la Iglesia es capaz de apreciar el valor exacto de los principios intelectuales y morales, así como las conductas que responden a las exigencias de la verdad en las situaciones concretas de la vida individual y social". (26) — S. S. Pío XII. Alocución a los Cardenales. 2 de noviembre de 1954. "En materia social, no una sino muchas y gravísimas son las cuestiones o meramente sociales o político-sociales, que tocan de cerca el orden ético, la conciencia y la salvación de las almas, no pudiendo por tanto decirse que caen fuera de la autoridad y vigilancia de la Iglesia. Más aún, fuera del orden social, existen cuestiones no estrictamente "religiosas", sino políticas, relacionadas con cada una de las naciones o con las naciones entre sí, que tocan íntimamente al orden ético, pesan sobre las conciencias y pueden exponer y muchas veces exponen a grave peligro la consecución del fin último". (27) — S. S. Pío XI. Enciclica Divini Redemptoris. Edición BAC. Doc. Soc. Página 843. N.º 9. (28) — S. S. Pío XI — Ibid. Pág. 844. N.º 10. (29) — S. S. Pío XI — Ibid. Pág. 845. N.º 10. (30) — S. S. Pío XI — Ibid. Pág. 845. N.º 11. (31) — S. S. Pío XI — Ibid. Pág. 846. N.º 12. (32) — S. S. Pío XI — Ibid. Pág. 848. N.º 15. (33) — S. S. Pío XI — Ibid. Pág. 849. N.º 17. (34) — S. S. Pío XII — Radiomensaje de Navidad 1955. Documentos sociales. Edición BAC. Pág. 1174. N.º 26. "Col cuore aperto". (35) — S. S. Pío XII — Radiomensaje de Navidad de 1955. Documentos Sociales. Edición BAC. Pág. 1205. N.º 36. "Lineasaurible misterio". (36) — S. S. Juan XXIII — Enciclica Mater et Magistra. Ed. Univ. Cat. Pág. 200. N.º 128. "Las encíclicas sociales", 1961. (37) — S. S. Juan XXIII — Ibid. (38) — S. S. Pío XII — Discurso de Navidad de 1955. Col cuore aperto. Edición BAC. Documentos sociales. Pág. 1173. N.º 23. (39) — Cardenal Lercaro — Arzobispo de Bologna. (40) — S. S. Pío XII — Radiomensaje de Navidad 1953. Edición BAC. Pág. 1161. números 20, 21 y 22. Il Popolo. (41) — S. S. Pío XII — Radiomensaje de Navidad 1953. Il Popolo. Edición BAC. Pág. 1161. N.º 21. (42) — S. S. León XIII — Enciclica Rerum novarum. Edición Univ. Católica. Las Encíclicas Sociales. Pág. 29. N.º 27. Edición de 1961. (43) — S. S. Pío XII — Radiomensaje de Navidad de 1953. Il Popolo. Edic. BAC. Pág. 1160. N.º 20 de Documentos Sociales. (44) — Ibid. (45) — S. S. Pío XI — Enciclica Divini Redemptoris. N.º 41. Edic. BAC. Pág. 865. (46) — Mat. 5-3. (47) — Juan 13-35. (48) — S. S. Pío XI — Enciclica Divini Redemptoris. Número 44. Edic. BAC. Pág. 867. (49) — S. S. Pío XI — Enciclica Divini Redemptoris. N.º 47. Edic. BAC. Pág. 869. (50) — Ibid. N.º 50. Pág. 870. Edic. BAC. (51) — S. S. Pío XI — Enciclica Divini Redemptoris. N.º 50. Edic. BAC. Pág. 871. (52) — S. S. Pío XII. Discurso de Navidad de 1942. Con sempre. N.º 22. Edic. BAC. Pág. 846. Documentos Políticos. (53) — S. S. Pío XII. Enciclica Divini Redemptoris. N.º 66. Edic. BAC. Pág. 881. N.º 65. (54) — Ibid. Pág. 881. N.º 65. (55) — Ibid. Pág. 880. Número 66. (56) — S. S. Pío XII. Discurso de Navidad de 1942. Con sempre N.º 31. Pág. 849. Edic. BAC. (57) — Mat. 6-33. (58) — S. S. Pío XII. Discurso de 7 de julio de 1952. Datos la tradición. N.º 12. Edición BAC. Pág. 1131. (59) — Juan 13-35.

LA DIGNIDAD DE EAGLE

EAGLE Clothes

EAGLE CLOTHES  
nueva dimensión de la elegancia masculina  
FIFTH AVE., NEW YORK  
Ahora en Chile

Por muy buenas razones, EAGLE CLOTHES ofrece dignidad. Se basa en un moderno corte de perfecta medida para todos los detalles: De este modo, ningún movimiento afecta la presentación de la tenida que Ud. luce, lográndose la dignidad EAGLE CLOTHES.

ALMACENES PARIS ■ JUVEN'S ■ PENALBA ■ VILLE DE NICE